

## El comportamiento de Jesús ante la violencia.

La vida de Jesús se desarrolla en un momento histórico del pueblo de Israel con fuertes tensiones y conflictos, muchos de ellos con graves dosis de violencia. Ahora bien ¿Cómo se define Jesús frente a estas situaciones conflictivas? Aunque no existe un consenso decisivo entre los exégetas sobre algunas cuestiones concretas, existe bastante unanimidad en torno a los siguientes puntos:

- Jesús se sitúa en la trayectoria del pacifismo de los profetas. Isaías había señalado que "la obra de la justicia será la paz" (Is 32,17; cfr. Sal 85,11), para Jeremías y Ezequiel, es una estafa y un engaño proclamar la paz en la tierra mientras la idolatría y la injusticia permanecen (Ez 13, 10-16), mientras impera la injusticia y la infidelidad (Jr 6,14; 8,10-12). El texto programático de la sinagoga de Nazareth (Lc 4, 16-21) se coloca en esta misma perspectiva, situando la paz en el contexto de la liberación de los oprimidos.

- Su mensaje y su praxis chocan con las ideas y comportamientos morales de su tiempo. El sermón del monte (Mt 5, 21-48) supone un gran avance a la hora de concebir y organizar la convivencia humana desde la perspectiva de la reconciliación y la paz. En él quedan superados varios preceptos del decálogo y la Ley del Talión entonces vigentes, por el amor radical y el perdón, incluso a los enemigos. Jesús manifiesta aquí su profunda convicción de que es posible y deseable organizar la convivencia humana desde valores más perfectos. Se trata de vivir de acuerdo a como es Dios: "Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto" (Mt 5,48).

- La voluntad de Jesús, por tanto, es la voluntad del Padre, es decir, que se realice el Reino, uno de cuyos ingredientes es la paz. Desde aquí podemos leer algunas bienaventuranzas, las antinomias del Sermón del Monte, la ley del amor, etc.

- Pero la paz que anuncia Jesús no se construye eludiendo los conflictos vigentes, sino enfrentándose a ellos con el ánimo de superarlos. Por eso Jesús hace un cuestionamiento radical de la ideología dominante sobre la que se apoyaban graves injusticias, es decir violencias institucionalizadas. Denuncia un sistema basado en leyes y preceptos porque encubren la justicia y el amor; denuncia la hipocresía y la mentira porque invierten el orden moral (hacen aparecer como bueno lo que en realidad es malo, y viceversa); denuncia la dominación, a saber: buscar los primeros puestos, cargar a los pobres fardos pesados, etc (cfr. Mt 23,4).

- Jesús apuesta e inaugura una nueva cultura alternativa de amor y de paz. El amor será el signo a través del cual serán reconocidos sus discípulos (Jn 13,35); el amor será la condición para heredar la vida eterna, como muestra la parábola del Buen Samaritano (Lc 10,30-37); el perdón, actitud contraria a la venganza (Gn 4,15), será exigido hasta setenta veces siete (Mt 18,22), es decir, siempre.

- El amor y la paz que instaura Jesús sólo se puede conseguir transformando las estructuras y valores que se niegan a dejarla crecer, como la cizaña que ahoga el trigo (Mt 13, 24-30). Pero esta victoria no está asegurada. La violencia no acepta como compañera la paz e intenta -siempre que pueda- deshacerse de ella. Es lo que le pasa a Jesús: muere violentamente en la cruz. Pero él no devuelve mal por mal, sino que acepta ser condenado por sus enemigos y al final pide el perdón para ellos. Y es así como instaura una paz universal, para todos los hombres y para la creación entera. Es lo que señala San Pablo en la carta a los Colosenses cuando dice: "Tuvo a bien reconciliar con él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos" (Col 1,19-20).

Como conclusión, podemos afirmar con toda claridad que, tanto en su mensaje como en su vida, Jesús aparece con una actitud pacífica y opuesta a cualquier tipo de violencia destructiva, basada en el deseo de venganza, en el odio o desprecio al semejante. Sin embargo, su no-

violencia es profundamente activa y comprometida frente a las injusticias sociales e históricas. Conviene que no olvidemos ninguno de los dos aspectos.